

## La hiperinflación erosiona los ahorros en dólares

Venezuela se encuentra en una fase hiperinflacionaria desde octubre de 2017, lo que significa que las variaciones de precios al consumidor superan el 50% mensual. Esto no es otra cosa que la manifestación de la pérdida agresiva del poder adquisitivo de los venezolanos, y de una pobreza catastrófica asegurada.

Ante un escenario donde el valor de la moneda nacional se pulveriza a diario, las personas se afianzan aún más en otras divisas para protegerse de la hiperinflación y de sus implicaciones. Sin embargo, llega un momento donde pareciera no encontrarse refugio monetario ante la avalancha hiperinflacionaria, creciente y sostenible, que irresponsables en el poder ejecutan con la única finalidad de empobrecer intencionalmente a la población.

La hiperinflación en un país puede ser tan agresiva o tan prolongada, que los refugios monetarios para protegerse del fenómeno parecieran desaparecer, lo cual ha ocurrido con el dólar durante 2018. Por ejemplo, tomando la canasta básica elaborada por Cedice Libertad para sus cálculos inflacionarios, se puede constatar que a principios de 2018, dicha canasta de 61 bienes y servicios costaba 79 \$ al tipo de cambio paralelo. La misma canasta al 30 de noviembre del mismo año, alcanzó un valor de 172 \$, lo que significa una variación de 118% (ver gráfico en la siguiente página).

Dado este hecho, algunos economistas y otros profesionales aficionados a la ciencia económica, comenzaron a emitir declaraciones diciendo que había en el país una inflación en dólares. Esta afirmación es un error conceptual que es conveniente corregir. Lo que ocurre en el país se llama hiperinflación, lo que significa que en términos generales los bienes y servicios presentan altas variaciones de precio, incluso más altas que las variaciones que presenta el tipo de cambio paralelo.

En este sentido, si aumentan los precios de forma más acelerada que el tipo de cambio, entonces los precios expresados en dólares serán más elevados. Esto no significa que hay una inflación en dólares, pues la inflación es una enfermedad del dinero causada por la autoridad monetaria de un país, quien realiza una abrupta, creciente y persistente emisión monetaria con el fin de financiar el déficit público del ejecutivo nacional. Afirmar que hay una inflación en dólares, significa afirmar que hay una emisión de dólares por parte de la autoridad monetaria (FED) para financiar déficit público venezolano, lo cual, dado el contexto y los hechos, es sencillamente un absurdo.

Hay varios elementos que propician este rezago (así lo llaman algunos economistas) entre la variación de precios y la variación del tipo de cambio del mercado paralelo:

1. A medida que la crisis empeora, la demanda se concentra en la adquisición de alimentos. Por el lado de los empresarios, la demanda se concentra en la reposición de inventarios. En ambos casos, queda menos

dinero disponible para el ahorro en divisas.

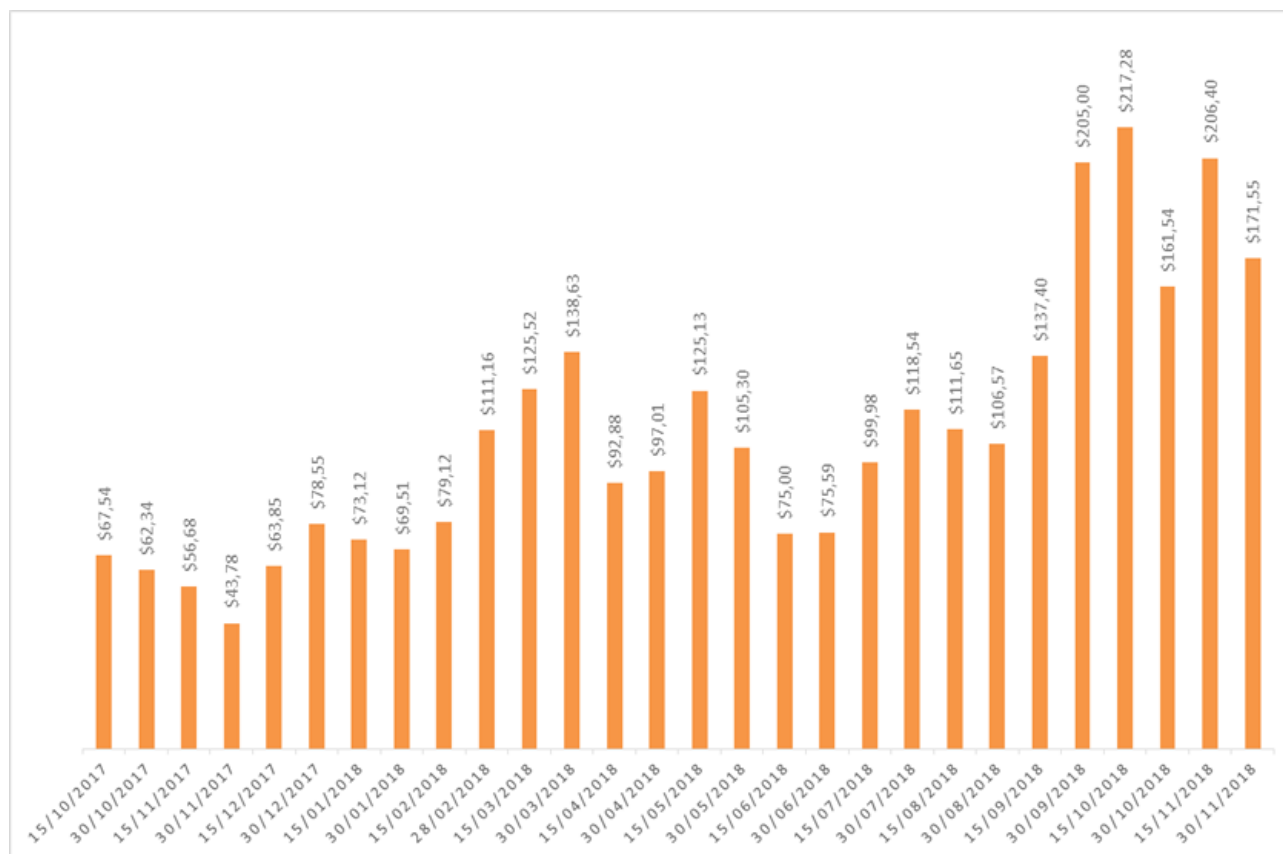
2. El Ejecutivo Nacional ha aplicado políticas para restringir el crédito, lo que significa menos instrumentos en manos de los empresarios para protegerse de la hiperinflación, y por lo tanto, menos disponibilidad de liquidez para adquirir divisas.

3. Efecto remesas: a medida que aumenta la diáspora venezolana, directa o indirectamente hay más dólares disponibles en nuestra economía, lo que estanca las variaciones del tipo de cambio del mercado paralelo.

4. Aumento de impuestos: el Ejecutivo Nacional realizó un abrupto aumento de impuestos, lo que significa que los empresarios tienen menos dinero disponible que pueden desviar para la adquisición de divisas.

5. El Gobierno mantiene la emisión monetaria como forma de financiamiento. Esto significa más empobrecimiento y menos capacidad de ahorro.

### Consumo promedio de 61 bienes y servicios para una familia de 3 personas en Caracas expresado en dólares americanos a tipo de cambio no oficial



En definitiva, la demanda de divisas en términos generales y por múltiples factores se encuentra reprimida al mismo tiempo que la oferta de divisas se encuentra en aumento. Empero, el dólar no ha tenido una tendencia a la baja, lo que ha ocurrido es que las variaciones del tipo de cambio no han sido tan agresivas como las variaciones de precios al consumidor.

A pesar de todo, sigue siendo más conveniente tener dólares que tener bolívares, esto las personas lo saben muy bien, por esta razón se ha ido acentuando la dolarización informal en el país. Aún no hemos llegado a tal punto como para que se pueda afirmar que la economía está dolarizada, sin embargo, no estamos muy lejos de alcanzar ese estado.

Elaborado por:  
Economista Oscar J. Torrealba  
Investigador de Cedice Libertad  
@DineroFiat

Para mayor información:  
oscardedice@gmail.com  
www.cedice.org.ve